

BIBLIOTECAS EN EL SALÓN: PROPUESTAS BIBLIOTECARIAS PARA TIEMPOS DE CONFINAMIENTO
LIBRARIES IN THE LIVINGROOM: A PROPOSAL IN TIMES OF LOCKDOWN

Raquel GÓMEZ DÍAZ

Facultad de Traducción y Documentación Universidad de Salamanca
rgomez@usal.es

Araceli GARCÍA RODRÍGUEZ

Facultad de Traducción y Documentación Universidad de Salamanca
araceli@usal.es

Jorge J. SÁNCHEZ IGLESIAS

Facultad de Traducción y Documentación Universidad de Salamanca
jsi@usal.es

RESUMEN

Las bibliotecas de todo el mundo han pasado por una situación inédita en los últimos meses: la mayoría han tenido que cerrar y otras han visto sus servicios limitados. Ante esta situación, el personal de la biblioteca ha respondido desde sus casas con múltiples propuestas, facilitando el acceso a la cultura y la información de forma remota, modificando y actualizando webs y catálogos, ampliando las colecciones digitales y generando una nueva relación con los usuarios que han podido utilizar la biblioteca desde casa.

El objetivo de este artículo es mostrar y analizar las actividades y servicios puestos en marcha por las bibliotecas para adaptarse a la nueva realidad, en la que lo presencial no era posible, demostrando, una vez más, su flexibilidad y gran capacidad de adaptación en los tiempos de incertidumbre. Para ello se realizará una cartografía de actividades con el fin de obtener una panorámica de los tipos de respuestas bibliotecarias dadas en estos meses de confinamiento. No se trata de hacer un listado exhaustivo, sino una categorización que mostrará cómo la biblioteca ha sabido convertir la adversidad en una oportunidad para la transformación digital.

Palabras clave: Bibliotecas; Pandemia; Lectura; Covid-19

ABSTRACT

Libraries around the world have faced an unprecedented situation during Covid-lockdown period: most had to close down and others needed to limit their services. Librarians have raised multiple proposals to face this situation, facilitating remotely access to culture and information, modifying and updating websites and catalogues, expanding their digital collections and generating a new relationship with users who have been able to enjoy libraries from home.

The aim of this article is to list and analyse activities and services set up by libraries to adapt to the new reality. We will carry out a mapping of activities in order to obtain an overview of different responses offered by libraries in these months of confinement. These initiatives demonstrate, once again, institutional flexibility and great capacity to adapt in times of uncertainty. It is not an exhaustive list, but rather a categorization that will show how libraries have managed to turn adversity into a chance for digital transformation.

Key words: Libraries; Pandemic; Reading; Covid-19

1. INTRODUCCIÓN

En el mes de diciembre de 2019 comenzamos a oír hablar sobre COVID-SARS-19; al principio su incidencia era escasa, con los primeros casos detectados en China, pero pronto esta enfermedad saltó al resto del mundo. En el mes de marzo de 2020 se declaró la pandemia por motivos de salud; en España, al igual que en otros muchos lugares se declaró el estado de alarma y el confinamiento generalizado obligó a cerrar colegios, universidades, oficinas de todo tipo y, por supuesto, también bibliotecas.

Muchas personas siguieron en sus puestos de trabajo, pero la inmensa mayoría comenzó a hacerlo desde casa. Para algunas el teletrabajo supuso el traslado de la oficina a su vivienda, pero sus actividades no variaron de una forma sustancial; en cambio, algunos colectivos se vieron obligados a trabajar de otra manera, porque entre sus actividades lo presencial y el contacto directo con otras personas es fundamental. Entre estos se encuentran las bibliotecas, que es precisamente el foco de este artículo.

Las tareas realizadas en estos meses en los que el distanciamiento social es preceptivo nos están obligando a pensar en cómo trabajar, y teniendo en cuenta que al menos por el momento no podemos volver a la realidad anterior a la pandemia, resulta interesante analizar qué se ha hecho durante los meses de confinamiento. Esta nómina de actividades permitirá posteriormente ver cuáles son susceptibles de incorporarse o adaptarse a la realidad actual e incluso a la futura.

Las bibliotecas son instituciones dinámicas y proclives a la adaptación, y desde el principio de la pandemia el colectivo bibliotecario se mostró muy activo. Que hayan permanecido físicamente cerradas no ha supuesto que los bibliotecarios y bibliotecarias se hayan quedado de brazos cruzados, sino que (como se mostrará a lo largo de las siguientes páginas) han llevado a cabo multitud de iniciativas, sin duda porque la mayor parte de los profesionales defiende que las bibliotecas son un servicio esencial¹.

Desde el inicio muchos centros se sumaron a la campaña #QuédateEnCasa promovida por el gobierno, y a través de esta han tratado de ayudar a los ciudadanos en esta compleja situación, tal como se observa en la siguiente infografía:

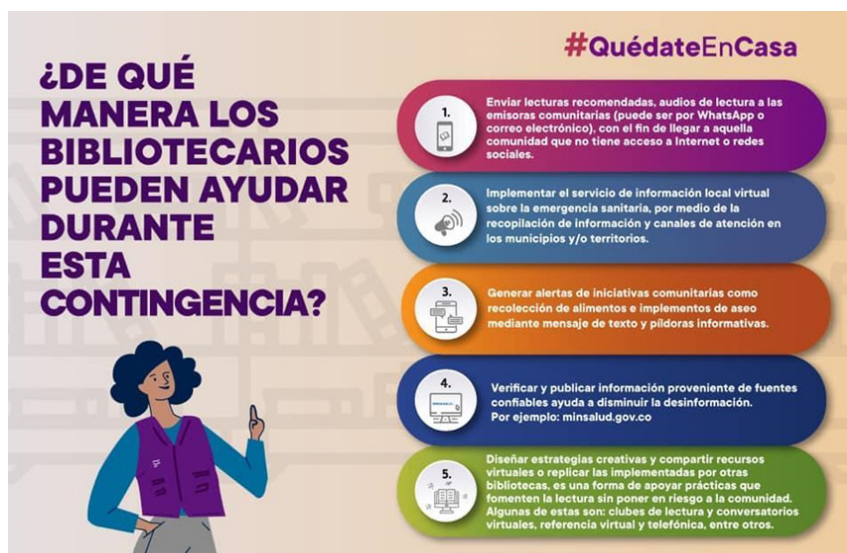


Figura 1. Campaña #QuédateEnCasa de las bibliotecas

Fuente: <https://cutt.ly/Wg606be>

Es cierto que la variedad de bibliotecas es muy amplia, pero su denominador común en estos tiempos podría resumirse en que su preocupación principal ha sido cómo seguir dando respuesta a las necesidades informativas y de ocio de sus usuarios, sean bibliotecas que sirven de apoyo a la docencia e investigación o bibliotecas públicas de poblaciones más o menos grandes.

¹En Navas (2020) se recogen distintos testimonios de cómo los bibliotecarios se enfrentaron al confinamiento desde el inicio de la pandemia.

Los problemas a los que se ha enfrentado el colectivo bibliotecario en el terreno laboral son en muchos casos comunes a los de otros: necesidad de disponer de equipos, medios, conexión estable, etc. Ante una situación imprevista, y aunque en principio se percibía como algo breve, las bibliotecas se fueron adaptando a la situación. Sin embargo, no se puede olvidar que la biblioteca es algo más que la colección y los espacios que ocupa. Aunque los servicios en línea ya habían dejado de ser un complemento para ir ganando protagonismo, el contacto con/entre los usuarios es un valor irrenunciable para la biblioteca. En ese sentido, el auténtico reto ha sido cómo adaptar en unos casos e inventar en otros, nuevas formas de trabajar que suplieran el hueco que deja la biblioteca como lugar de encuentro y socialización.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo principal de este artículo es mostrar y analizar las actividades y servicios puestos en marcha por las bibliotecas para adaptarse a la nueva realidad, en la que lo presencial no era posible, demostrando, una vez más, su flexibilidad y gran capacidad de adaptación en tiempos de incertidumbre. La finalidad es conocer qué hemos aprendido de esta experiencia, y dar a conocer iniciativas útiles que se puedan replicar en otras bibliotecas y en cualquier momento.

Para ello se han rastreado publicaciones de revistas científicas, blog de bibliotecas, publicaciones especializadas, información de organismos internacionales como la IFLA, noticias de prensa, información en redes sociales... En este sentido es necesario tener en cuenta la dificultad de hacer el rastreo, porque no todas las bibliotecas comunican lo que hacen, y las noticias que aparecen en prensa local son difíciles de localizar, por lo que algunas propuestas no habrán tenido demasiada proyección. Las iniciativas recopiladas se han sistematizado en distintas categorías y la muestra permite obtener una panorámica de los tipos de respuestas bibliotecarias dadas en estos meses de confinamiento.

No se trata de hacer un listado exhaustivo, sino una categorización que muestre cómo la biblioteca ha sabido convertir la adversidad en una oportunidad para la transformación digital. Es evidente que no todas las iniciativas son viables o tienen sentido para determinadas bibliotecas, o simplemente no se podrían llevar a cabo debido a los medios con los que cuentan o las características generales de sus usuarios. Y las novedades son y serán también constantes. Como en tantas ocasiones cuando nos aproximamos a las posibilidades que ofrece lo digital, es fácil tener la sensación de que estamos realizando una

suerte de «cartografía de las dunas»; esto es, somos conscientes de que es difícil proponer una imagen fija de un terreno en movimiento. Aun así creemos sumamente interesante esbozar un mapa de las respuestas para que las bibliotecas puedan conocer distintas opciones y soluciones.

3. LAS ACCIONES DE LAS BIBLIOTECAS

Las acciones llevadas a cabo por las bibliotecas son muy variadas, como también lo son el tamaño, ubicación y, sobre todo, la funcionalidad de las mismas. De esa manera, es posible establecer una categorización atendiendo a los siguientes apartados, que en ningún caso consideramos estancos:

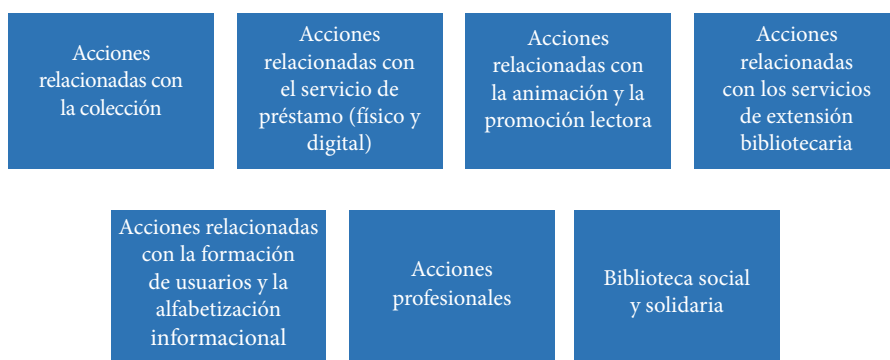


Figura 2. Categorías de acciones de las bibliotecas en tiempos de pandemia.

Fuente: elaboración propia

A) Acciones relacionadas con la colección

La finalidad de estas acciones es la de disponer de nuevos contenidos o más ejemplares para facilitar la consulta y fomentar su uso de la colección. Y es que un efecto evidente de la pandemia ha sido la aceleración digital; han sido muchas las iniciativas orientadas a la digitalización de los fondos para el acceso en línea a las colecciones, que se han visto completadas con la creación de materiales (guías de ayuda y tutoriales) para favorecer su uso.

Para ello muchas bibliotecas han ido ampliando el número de títulos y licencias tanto de libros como otros contenidos: audiolibros, películas, series, podcasts, etc. Así, el Ministerio de Cultura y Deporte, adquirió 58.560 nuevas licencias para eBiblio y llegó a un acuerdo con las editoriales para que, de for-

ma excepcional, estas se ofrecieran en modalidad concurrente —lectura por parte de varios lectores de forma simultánea— (La Moncloa, 2020). Por ejemplo, Castilla y León en el mes de febrero de 2020 puso en marcha Cinecyl con más de 6.700 títulos y la Biblioteca Pública de Segovia ha incorporado nuevos contenidos a su colección, como los libros de lectura fácil.

En el caso de las bibliotecas universitarias, se ha observado el incremento de bases de datos, artículos, recursos de formación... que ha sido posible gracias a que en algunos casos las editoriales han adoptado medidas tendentes a facilitar la compra y el acceso a libros electrónicos. Así, por ejemplo, Macmillan, Penguin Random o la biblioteca digital JSTOR y las editoriales asociadas han permitido el acceso gratuito, eso sí, de forma temporal, a determinados contenidos, como ha sido el caso de las bibliotecas de las universidades de Zaragoza (*Sin salir de casa: La Biblioteca ante la crisis*, 2020), Las Palmas de Gran Canaria (*#BibliotecaEnCasa: Recursos gratuitos a disposición de la comunidad universitaria durante el periodo de confinamiento*, 2020) o Huelva (*Recursos-e en pruebas: Recursos abiertos en prueba*, 2020).

Otras iniciativas interesantes son las llevadas a cabo por la Comisión Permanente del Real Patronato de la Biblioteca Nacional, que solicitó al Ministerio de Cultura y Deporte la autorización para suprimir el pago por el uso comercial de las imágenes digitales de obras que se encuentran en dominio público. De este modo, cualquier persona podía —y, en el momento de redactar estas líneas, aún puede— descargar, transformar y compartir las imágenes para cualquier finalidad, incluida la comercial, de forma gratuita y sin tener que pedir autorización. Por su parte Internet Archive² puso gran cantidad de contenidos a disposición de estudiantes e investigadores a través de la Biblioteca Nacional de Emergencia, una colección temporal de libros de apoyo a la enseñanza remota y las actividades de investigación mientras que las universidades, escuelas, y bibliotecas estaban cerradas debido al COVID-19 (Marquina, 2020a). Esta colección de recursos estuvo disponible entre el 24 de marzo y el 16 de junio de 2020.

B) Acciones relacionadas con el servicio de préstamo

En cuanto al préstamo hay que distinguir entre las acciones orientadas al préstamo físico y al de los contenidos digitales.

En lo relativo al préstamo físico, una vez que se fueron modificando los protocolos en las diferentes fases de la pandemia, las bibliotecas fueron adaptando

² <https://archive.org/>

las condiciones para facilitarlos, especialmente para aquellos usuarios que por diferentes motivos no querían o podían hacer uso del préstamo digital. Las diferentes iniciativas implicaban distintos modos de entrega de los materiales: recoger los títulos en las dependencias exteriores de los centros en bolsas o plastificados, o la conocida como drive-thru, un sistema de préstamo con el que se recoge o devuelve un libro sin bajar del coche. Para la recogida del material había que indicar por teléfono o correo electrónico los títulos seleccionados y la biblioteca indicaba cuándo y cómo se recogía³.



Figura 3. Drive Thru en la biblioteca Pública de Westerville (Ohio)

Fuente de la imagen: <https://www.westervillelibrary.org/drivethru>

También se habilitaron servicios de préstamo a domicilio, un servicio de especial relevancia para personas mayores o dependientes que viven solas. En este caso los libros se solicitaban por teléfono y los llevaban a las casas voluntarios de protección civil (Biblioteca de Utrera) o el propio personal de la biblioteca (Biblioteca Municipal de Villanúa, Marquina, 2020b). Otras experiencias similares fueron promovidas por el Ayuntamiento de El Escorial a través del proyecto «Post Libros Resurgo» (2020), la Biblioteca Pública de Cúllar Vega a través del servicio «Libros a tu casa» (*La biblioteca de Cúllar Vega llevará los libros a domicilio a todos los vecinos que los soliciten durante la cuarentena*, 2020), o las municipales de Ordizia (Libros a casa por préstamo domiciliario, 2020), Sant Josep de sa Talaia (2020) y Canet d'en Berenguer (2020), por citar algunos ejemplos.

³ En el siguiente enlace se puede ver un ejemplo de funcionamiento del drive-thru: <https://youtu.be/uFiY0dUmZtU>; <https://www.youtube.com/watch?v=beUIA-ZfnkE>



Figura 4. Entrega de títulos puerta a puerta en Cúllar Vega

Fuente de la imagen: <https://bit.ly/32ZdLGr>

Todas estas opciones han supuesto una importante carga de trabajo a la hora de mantener actualizados los catálogos: indicación de la disponibilidad de los títulos para el préstamo domiciliario, elaboración de nuevos reglamentos de préstamos y parametrización en el sistema de gestión de la biblioteca, almacenamiento de los libros en cuarentena, etc. La gestión del préstamo físico también ha supuesto la ampliación y flexibilización de plazos de préstamo, así como la puesta en marcha de todas las medidas de protección ya indicadas para los documentos que salen de la biblioteca y que a su vuelta deben pasar un periodo de cuarentena antes de ponerlos otra vez en circulación. Este tipo de acciones, tan sencillas pero tan laboriosas, son una muestra más del compromiso de la profesión en momentos especialmente complicados.

En cuanto al préstamo digital una iniciativa interesante ha sido la apertura de este servicio a usuarios sin carnet, lo que ha permitido que, por ejemplo, las altas en eBiblio crecieran durante el mes de marzo de 2020 un 129,82% con 18.323 usuarios nuevos (Dosdoce, 2020). De hecho, el número de lectores frecuentes⁴ durante los primeros meses de la pandemia creció hasta el 57%, siete puntos más que los datos registrados con anterioridad.

A pesar de que el soporte preferido para la lectura sigue siendo el papel, tal y como se muestra en la siguiente imagen, es evidente un incremento considerable de la lectura en soporte digital:

⁴ Según la categorización de los informes de hábitos de lectura y compra, se considera «lector frecuente» al que lee por lo menos una vez a la semana (FGEE, 2020).

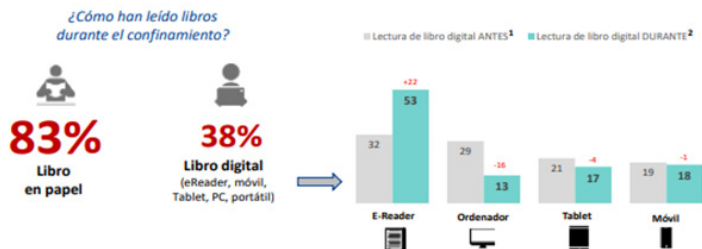


Figura 5. Soportes de lectura durante la pandemia

Fuente de la imagen: <https://www.federacioneditores.org/img/documentos/210720-notasprensa.pdf>

Además, según los primeros datos sobre el impacto de la pandemia en el ocio y la lectura (Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2020), la lectura se ha considerado como la tercera actividad que mejor ha permitido sobrellevar la cuarentena (82% de los lectores) y la tercera a nivel mundial. Además, también aumentó el tiempo dedicado a la lectura: 24 minutos en relación con la dedicación diaria a la lectura antes del confinamiento, según el informe *La lectura en tiempos de Covid-19*.

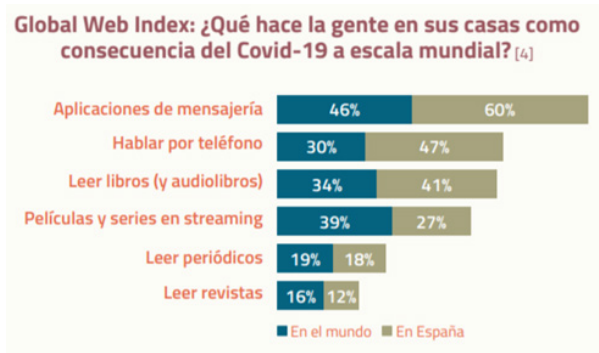


Figura 6. Actividades para sobrellevar la cuarentena

Fuente: <https://fundaciongsr.org/wp-content/uploads/2020/04/Cuarentena-y-lectura.pdf>

Y es que «los datos sobre el comportamiento lector durante el periodo de confinamiento que conocemos nos hablan todos, desde distintas perspectivas y enfoques, de un crecimiento del consumo de bienes culturales y de un creci-

miento en particular de los tiempos de lectura en el día a día del conjunto de la población española» (Cencerrado, Yuste, 2020, p.86).

Otra acción ha sido la creación de aplicaciones para dispositivos móviles con el fin de facilitar el acceso de los usuarios a los servicios. Un ejemplo es la app diseñada para las Bibliotecas Públicas de Navarra, en la que se pueden encontrar recursos digitales (acceso a eBiblio, eFilm, InfoMagazine, BINADI), actividades (conferencias, bibliotecas en las ondas...), noticias, así como secciones como «Información sobre el coronavirus» o «El libro del día», con libros donados por los autores.

C) Acciones relacionadas con la promoción y animación a la lectura

La mayoría de las bibliotecas, especialmente las públicas, han desarrollado iniciativas de promoción y animación lectora, tanto en formato físico como digital, a través de los perfiles ya disponibles en las redes sociales disponibles o generados para la ocasión. Muchas de estas acciones se han desarrollado en el marco del plan «La cultura en tu casa», del Ministerio de Cultura y Deporte⁵. A título ilustrativo, podemos mencionar las siguientes:

- Celebración de ferias y del Día del Libro: *Donde viven los libros*, organizado por la Biblioteca Pública de Cádiz, o la *Feria del libro virtual* de las Bibliotecas Municipales de Salamanca.
- Cuentacuentos. Se han utilizado distintas estrategias: enlaces a vídeos realizados por editoriales, como *Kalandraka TV*, promotores de lectura, como *Un punto curioso*, narrados por los propios bibliotecarios (de la Biblioteca Pública de Zamora) e incluso por los lectores.
- Clubs de lectura virtuales. En estos tiempos ha proliferado esta actividad. Una vez descargados los libros desde la plataforma de préstamo digital correspondiente, tanto la lectura como la moderación y la interacción se realiza de forma totalmente virtual a través de redes sociales, videoconferencias, etc. Es el caso, por ejemplo, de los clubes de lectura virtuales de las Bibliotecas Públicas de Madrid, en los que se disponía de varias salas simultáneas para albergar un mayor número de lectores.
- Recomendaciones de libros, electrónicos o en papel, complementada con otras de música, cine, etc., realizadas por profesionales, autores, o lectores, mediante textos, etiquetas, fotografías y vídeos, en blogs y redes sociales.

⁵ <https://www.culturaydeporte.gob.es/actualidad/2020/03/laculturaencasa.html>

- Lecturas en voz alta. En este sentido, destaca la iniciativa «Bibliotecas en las ondas / Liburutegiak uhinetan⁶», de las Bibliotecas Públicas de Navarra, en la que han participado más de 60 bibliotecarias y bibliotecarios que han puesto su voz a diversos textos, así como la de la Biblioteca Pública de Zamora, en la que las bibliotecarias de la sala infantil leían a través de YouTube cuentos para los niños. Asimismo, se ha extendido la lectura por teléfono para las personas que viven solas⁷.
- Homenajes a autores y autoras que fallecieron en 2019 u otros aniversarios. En este sentido, destacan las múltiples actividades relacionadas con el aniversario de Benito Pérez Galdós.
- Visitas y exposiciones virtuales como la realizada por la Biblioteca Nacional con motivo del Día del Libro⁸.
- Encuentros con autores e ilustradores. Es el caso de «Autores malagueños nos leen desde casa» de la Biblioteca Cánovas del Castillo de la Diputación de Málaga.
- *Escape room* virtuales, que han servido para desafiar con retos y juegos literarios a quienes estaban confinados. Estas actividades se han seguido desarrollando en las distintas fases de evolución de la pandemia, como por ejemplo el organizado por la Biblioteca Regional de Murcia para celebrar Halloween⁹.

A estas iniciativas se han incorporado otras ya tradicionales, pero realizadas en forma virtual a través de videoconferencias: cineforum, cafés literarios, charlas, debates, exposiciones literarias y guías de lectura.

D) Acciones relacionadas con la formación de usuarios y la alfabetización informacional

Las bibliotecas siguen realizando un importante esfuerzo de puesta en marcha o mejora de servicios en línea de referencia y propuestas en relación con la alfabetización informacional, tal como se recoge en el trabajo de Arroyo-Vázquez y Gómez Hernández (2020). En ese mismo sentido, las bibliotecas universitarias han establecido líneas de apoyo para una docencia menos o nada presencial.

⁶ https://www.ivoox.com/podcast-bibliotecas-ondas-liburutegiak-uhinetan_sq_f1881543_1.html

⁷ Por ejemplo, <http://www.bibliotequeslh.cat/>

⁸ <http://www.bne.es/es/AreaPrensa/noticias2020/visita-virtual-biblioteca.html?pagina=2>

⁹ [https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=109028&IDTIPO=10&RASTRO=-c\\$m59491,70](https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=109028&IDTIPO=10&RASTRO=-c$m59491,70)

- Potenciación y ampliación de servicios ya existentes como el servicio de referencia en línea «Pregunte, las bibliotecas responden». Durante el período del estado de alarma, entre el 14 de marzo y el 30 de abril registró 349 consultas, lo que supone una media de 7,2 preguntas diarias dirigidas a bibliotecas públicas.
- Adaptación, revisión y mejora de los portales web para facilitar la localización de la información de una forma más intuitiva. Algunas bibliotecas universitarias han incorporado (en sus webs, blogs o portales) enlaces directos a contenidos, tutoriales y servicios con nombres como «Tu Biblioteca sigue disponible en línea», «Servicios disponibles durante el cierre de las bibliotecas»...
- Creación de espacios para el acceso a información sanitaria relacionada con la Covid-19 proporcionada por autoridades sanitarias. Ha sido el caso de, entre otras, las asociaciones bibliotecarias de Chipre, Francia y Portugal, de la Biblioteca Nacional de Suecia o de grupos bibliotecarios en Irlanda y Suiza. En este sentido, la BNE, dentro de la «recolección selectiva de semillas» para el Archivo de la Web Española, ha incorporado en las selecciones de evento una relacionada con la Covid-19. Hasta el momento, se han seleccionado casi 200 sitios web, pero el número aumenta cada día.
- Tutoriales e infografías de todo tipo, desde cómo utilizar la plataforma de préstamo o el catálogo hasta cómo detectar noticias falsas, especialmente las relacionadas con el coronavirus, como el siguiente ejemplo:



Figura 7. Infografía de la IFLA sobre cómo detectar noticias falsas

Fuente de la imagen: <https://cutt.ly/YhimVug>

En cuanto al apoyo a la docencia y la investigación, las bibliotecas universitarias han elaborado guías temáticas que proporcionan recursos de información para áreas determinadas y que se pueden enlazar desde las asignaturas correspondientes. Asimismo, han facilitado recursos para la elaboración de TFG y TFM.

E) Acciones relacionadas con los servicios de extensión bibliotecaria

Los servicios de extensión bibliotecaria, especialmente el bibliobús, también han tenido que adaptarse a la nueva situación. Para ello, desde ACLEBIM

(Asociación de Profesionales de Bibliotecas Móviles) se ha trabajado en la elaboración de protocolos de funcionamiento adaptados a su particular naturaleza, teniendo siempre muy en cuenta las reducidas dimensiones de los vehículos y la movilidad inherente a este servicio (Protocolo para los servicios de biblioteca móvil en la «nueva normalidad», 2020).



Figura 8. Servicio de bibliobús

Fuente: <https://bit.ly/3kO3nr8>

Durante el confinamiento también se siguieron realizando actividades. Los bibliobuses de Segovia pusieron en marcha el proyecto «El Bibliobús se queda en casa, yo me quedo en casa y tú nos cuentas», con vídeos gratuitos en los que diferentes autores de literatura infantil, y también libreros locales, contaban y dramatizaban sus creaciones para llegar a los más pequeños estos días de confinamiento doméstico.

También se ha utilizado el servicio de Correos para llevar los libros del bibliobús hasta aquellas poblaciones rurales que no disponen de conexión a Internet o en las que ésta es deficiente. En estos casos, una vez reanudado el servicio, las devoluciones se realizaron de forma presencial en el propio bibliobús.



Figura 9. Cartel de los Bibliobuses de León

Fuente de la imagen: <https://bit.ly/36PXjL>

F) Acciones profesionales

Los profesionales también han aprovechado este tiempo para poner en marcha iniciativas para mejorar su formación e intercambiar experiencias. Han sido numerosos los foros y webinarios sobre medidas adoptadas para el confinamiento y desescalada, tanto a nivel nacional como internacional. En este sentido podemos destacar el Foro Virtual en YouTube organizado por la IFLA Latin America and Caribbean Section, en colaboración con Infotecarios y AS-COLBI (Colegio Colombiano de Bibliotecarios), con el título «¿Cómo las bibliotecas pueden extender sus servicios durante las cuarentenas?»¹⁰. En España el Ministerio de Cultura y Deporte organizó los «Laboratorios bibliotecarios en confinamiento»¹¹ con el objetivo de reflexionar sobre el impacto de la pandemia en las bibliotecas y las posibles respuestas a los retos futuros. A nivel local se puede mencionar las sesiones llevadas a cabo por la Biblioteca Pública de Madrid para explicar cómo estaba afectando la pandemia a las bibliotecas¹².

¹⁰ <https://cutt.ly/1g62kCT>

¹¹ <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/bibliotecas/mc/laboratorios-bibliotecarios/jornadas/confinamiento.html>

¹² <https://www.medialab-prado.es/actividades/las-bibliotecas-durante-y-tras-el-confinamiento-sesion-1>

A estas iniciativas se sumó BiblioTeConecta, un nuevo programa de contenidos bibliotecarios en el que participan las bibliotecas de Cádiz, La Rioja, Montijo y Ourense, y que surgió con motivo del Día del Libro 2020 para conectar a miembros de la comunidad bibliotecaria con usuarios, escritores, libreros, editores y agentes de la cultura¹³. Además de la formación, los bibliotecarios, desde las asociaciones y colegios profesionales, también han elaborado numerosos protocolos y guías de actuación.

Mencionar igualmente el proyecto COBib-Pública: *Observatorio de las Bibliotecas Públicas en España durante la Pandemia Covid-19 basado en noticias digitales* (el nombre alude a Covid-19 (CO), Observatorio (OB) y bibliotecas públicas (Bib-Públicas), implementado como una aplicación abierta para recoger las noticias sobre bibliotecas públicas en medios digitales (Lázaro-Rodríguez, 2020)¹⁴.

G) Biblioteca social y solidaria

Como no podía ser de otra manera, *makerplaces* y *fablabs* de las bibliotecas también pusieron a disposición sus impresoras 3D, cortadoras láser... para producir urgentemente material de protección para el personal sanitario expuesto al virus. Son numerosos los ejemplos que surgieron desde el principio, como es el caso de la Asociación de bibliotecarios de Francia, la San José Public Library (USA), o las bibliotecas de Cabeza de Buey o Valdelacalzada, que se unieron a los CV19_Makers_Extremadura. A esta iniciativa hay que sumar otras, como la emprendida por las sucursales de la Toronto Public Library, que se convirtieron en bancos de alimentos.

4. CONCLUSIONES

En este tiempo en el que hemos pasado por el cierre de escuelas, universidades, museos, teatros, cines... y en el que el distanciamiento social se ha convertido en una obligación, las bibliotecas y los profesionales que en ellas trabajan han demostrado que desempeñan un papel esencial, y se han enfrentado a las restricciones con ganas, dedicación e ingenio. Algunos incluso hablan de que en algún caso se han convertido en el paraguas de su comunidad.

La pandemia ha puesto de manifiesto la capacidad de adaptación de los profesionales para seguir atendiendo a sus usuarios. Pero también ha puesto

¹³ <https://bibliotecas.xunta.gal/ourense/es/actualidade/avisos/biblioteconecta>

¹⁴ Puede consultarse el observatorio en <https://wpd.ugr.es/~pedrolr/cobib-publicas>

de relieve las carencias del sistema para superar los retos de la transformación digital, que no es posible sin el compromiso de las administraciones de las que dependen. Es imprescindible repensar la forma de trabajar, pero también contar con infraestructuras, herramientas y plataformas eficaces que favorezcan una mayor visibilidad y protagonismo de los profesionales.

Tal y como expresa Orzayun (2020), esta «catástrofe mundial nos obliga a pensar y a repensar el rol del bibliotecario y de la biblioteca, que, más allá del espacio de la biblioteca, más allá del contenido de los libros, debe estar enfocado más que nunca a pensar cómo brindar sus servicios de lectura, de información, de apoyo al desarrollo económico, emocional, social y cultural de su comunidad». Será necesario comprobar ahora cuál ha sido la percepción y valoración de la ciudadanía de estas acciones, evaluar las actividades que se han implementado, sus perspectivas de futuro y su utilidad en escenarios similares, con el objeto de consolidar servicios digitales que se han convertido prácticamente en esenciales.

La pandemia está siendo, o así lo deberíamos considerar, una oportunidad para la lectura, como así lo han demostrado las cifras sobre hábitos lectores durante los meses del confinamiento, una oportunidad para llegar a los usuarios que no pueden o no quieren ir a la biblioteca, para aumentar su presencia en las redes sociales, en el mundo virtual, como sustituta en algunos casos y complementaria en otros de la biblioteca física. Las plataformas de préstamo, las redes sociales y otros servicios digitales se han convertido en los alféizares por los que se han asomado las bibliotecas para seguir ofreciendo servicios a los usuarios y mantener el contacto con ellos (*Bibliotecas en los balcones*, 2020). Esta situación ha servido como gran ensayo para conciliar las dos vertientes, virtual y presencial, que ya existían. En este sentido, las bibliotecas pueden aprovechar la experiencia acumulada durante este periodo en cuanto a servicios y contenidos digitales (Salaverria, 2020) para afrontar otros escenarios de futuro que puedan dibujarse, sin olvidar que persiste una fuerte demanda de servicios presenciales, como se ha manifestado desde los primeros momentos de la reapertura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

#BibliotecaEnCasa: *Recursos gratuitos a disposición de la comunidad universitaria durante el periodo de confinamiento*. (2020). ULGPC. Biblioteca Universitaria. Recuperado de <https://biblioteca.ulpgc.es/noticia-recursos-bibliotecaEnCasa>

- 'Post Libros Resurgo', los libros de la biblioteca se acercan a los domicilios (2020, abril) Ayto Leal Villa de El escorial. Recuperado de <http://www.elescorial.es/index.php/comunicacion/noticias/147-abril-2020/1075-post-libros-resurgo-los-libros-de-la-biblioteca-se-acercan-a-los-domicilios>
- Ajuntament de Canet d' Berenguer (2020, 22 de abril). *La biblioteca a ña a la porta de la teua casa*. [Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/aytocanetdenberenguer/posts/3104740322923923>
- ARROYO-VÁZQUEZ, N. y GÓMEZ-HERNÁNDEZ, J. A. (2020). La biblioteca integrada en la enseñanza universitaria online: situación en España. *Profesional de la información*, v. 29, n. 4, e290404. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.04>
- Ayuntamiento de Sant Josep de sa Talaia (2020, 20 de abril.) El Ayuntamiento de Sant Josep de sa Talaia pone en marcha la Biblioteca a domicilio, un servicio que llevará los libros a casa de los lectores mientras dure el confinamiento. *Santjosep.org Web oficial del Ajuntament de San Josep de sa Talaia*. Recuperado de <https://www.santjosep.org/es/noticia/34554/>
- Bibliotecas en los balcones (2020, 20 de marzo). *Infobibliotecas*. Recuperado de <https://blog.infobibliotecas.com/bibliotecas-en-los-balcones/vicente-funes/?fbclid=...>
- CENCERRADO MALMIERCA, L. M. ; YUSTE TUERO, E. (2020). Tiempos confinados, cambios de hábitos en el ocio y la lectura, un valor en alza. *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*. Vol. 1 (6). art. 9. Recuperado de <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss6/9>
- Dosdoce (marzo de 2020). Miles de lectores descubren las plataformas de suscripción y las bibliotecas digitales. *Dosdoce.com*. <https://cutt.ly/shibCdc>
- Federación del Gremio de Editores (2020). *Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España*, 2019. Recuperado de <https://cutt.ly/ohimk1b>
- Fundación Germán Sánchez Ruipérez (2020) *Primeros datos sobre lo que la pandemia está provocando en el ocio y la lectura*. Recuperado de <https://fundaciongsr.org/wp-content/uploads/2020/04/Cuarentena-y-lectura.pdf>
- La biblioteca de Cúllar Vega llevará los libros a domicilio a todos los vecinos que los soliciten durante la cuarentena [23/04/2020]. Ayuntamiento de Cúllar Vega. Recuperado de <https://www.cullarvega.com/la-biblioteca-de-cullar-vega-lleva-los-libros-a-domicilio-a-todos-los-vecinos-que-los-soliciten-durante-la-cuarentena/>
- La lectura en tiempos de Covid-19 (2020). *Conecta*. Recuperado de <https://www.editoresmadrid.org/wp-content/uploads/2020/05/LALECTURA-EN-TIEMPOS-DE-COVID-19.pdf>

- La Moncloa. (2020, 13 de mayo). Cultura y Deporte compra 58.560 nuevas licencias para el servicio de préstamo de libros electrónicos en eBiblio. Recuperado de <https://cutt.ly/VhixUxH>
- LÁZARO RODRÍGUEZ, P. (2020). COBib-Públicas: observatorio de las bibliotecas públicas en España durante la pandemia por Covid-19 basado en noticias digitales”. *Anuario ThinkEPI*, v. 14, e13b04. Recuperado de <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2020.e14b04>
- Libros a casa por préstamo domiciliario. (2020, 23 de abril) Ordiziako Udala. Recuperado de <https://www.ordizia.eus/es/noticias-cultura/4624-los-libros-a-casa-por-prestamo-domiciliario>
- MARQUINA, J. (2020a, 20 de abril). La Bibliocleta, una bibliotecaria lleva libros en bicicleta a las personas confinadas. *JulianMarquina*. Recuperado de <https://www.julianmarquina.es/la-bibliocleta-una-bibliotecaria-lleva-libros-en-bicicleta-a-las-personas-confinadas/>
- MARQUINA, J. (2020b, 25 de marzo) National Emergency Library, accede totalmente gratis a más de 1,4 millones de libros de la biblioteca digital de Internet Archive. *JulianMarquina*. Recuperado de <https://cutt.ly/lhpnjGF>
- NAVAS, E. (2020). ¿Qué han hecho y están haciendo las bibliotecas y los bibliotecarios en tiempos de Coronavirus? *Desiderata*. 14(3), pp 1-20. Recuperado de <https://www.auxiliardebiblioteca.com/wp-content/uploads/2020/04/Desiderata-14.pdf>
- OYARZÚN, G. (2020). Libros y bibliotecas en tiempos de Zoom. *El Comején*. Recuperado de <https://elcomejen.com/2020/05/16/libros-y-bibliotecas-en-tiempos-de-zoom>
- Protocolo para los servicios de biblioteca móvil en la “nueva normalidad”, (2020, 23 de agosto). *Alebbim*. Recuperado de <https://bibliobuses.com/protocolo-de-actuacion-de-las-bibliotecas-moviles-en-la-nueva-normalidad-posterior-al-covid-19/>
- Recursos-e en pruebas: Recursos abiertos en prueba. (2020). Biblioteca de la Universidad de Huelva. <https://guiasbuh.uhu.es/recursoenpruebas/AbiertoporCOVID-19>
- SALAVERRIA, R. (2020, 3 de julio) Bibliotecas ante una pandemia. *Jardín Lac* Recuperado de <https://www.jardinlac.com/post/bibliotecas-ante-una-pandemia>
- Sin salir de casa: La Biblioteca ante la crisis. #UnizarTrabajaDesdeCasa #BiblioUnizarTrabajaDesdeCasa. (26 de marzo de 2020) *TiraBUZón Blog de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza*. <http://blog.biblioteca.unizar.es/sin-salir-de-casa-la-biblioteca-ante-la-crisis-unizartrabajadesdecasa-bibliounizartrabajadesdecasa>